**Construir a Dios’La Casa de la Paz de la ciudad en medio de la guerra**

Durante esta Temporada de Paz, se nos recuerda que la construcción de la paz es activa no pasiva, no espera. Jaff Bamenjo (BA-MEN-JO), el coordinador de la Red de Lucha contra el Hambre en el Camerún (RELUFA) y un pacificador internacional, tiene una comprensión muy clara de por qué esto es importante. Su trabajo en el Camerún es patrocinado por el Programa Presbiteriano de Paz y la Misión Mundial, que son apoyados por donaciones a la Ofrenda de Paz y Testimonio Global.

La minoría anglófona de Camerún estaba quedando marginada en un país mayoritariamente francófono. En 2016, debido a las crecientes desigualdades, los abogados y los profesores organizaron protestas pacíficas. El gobierno respondió con violencia que se convirtió en guerra y que afectó muy profundamente a Jaff. El pasado mes de abril, su tía perdió su casa cuando los militares la incendiaron. Su cuñado fue asesinado, “no porque haya cometido algún crimen, sino simplemente porque en una zona de guerra, todo el mundo es un objetivo."

“Estos actos de barbarie e inhumanidad violan el carácter sagrado de la vida humana y son un sacrilegio para la adoración de Dios", escribió un miembro de la Iglesia Presbiteriana del Camerún.

A pesar de su dolor, Jaff continúa con su trabajo de más de una década para ayudar a otros que están sufriendo. En el 2005, la Red determinó que los problemas recurrentes de hambre en la región septentrional del país, pobre y densamente poblada, constituían una zona de necesidad particular y trabajó con las comunidades para que se dispusiera de alimentos sostenibles. Este proyecto ayudó a las personas de estas comunidades a evitar pagar altos precios por los alimentos durante los períodos de escasez y aseguró que los alimentos estuvieran disponibles durante todo el año.

En medio del caos y la violencia, Jaff y la Red siguen trabajando para ayudar a las poblaciones más vulnerables. “Abordar las causas fundamentales del hambre es siempre mejor que centrarse en los síntomas. Resolver los problemas en una etapa temprana es siempre mejor que correr detrás para resolver los conflictos".

El La Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) tiene una relación bastante duradera con la Iglesia Presbiteriana del Camerún y con las fuerzas internacionales de labor por la paz de la región.

"Como persona, a menudo me siento impotente", dice Jaff, "pero sé que tengo fuerza debido a las muchas personas en el mundo que se preocupan".

Aquí en nuestra comunidad, estamos ayudando a otros a encontrar la paz y construir la fuerza a través de nuestro apoyo a (DESCRIBA CÓMO SU CONGREGACIÓN UTILIZA SU PARTE DE LA OFRENDA).

Juntos, a través de nuestros dones, estamos construyendo la casa de Dios en el Camerún, en nuestra propia comunidad y en otros lugares donde la compasión, la paz y la justicia no son sólo palabras del corazón, sino necesidades que salvan vidas. A través de nuestras donaciones, somos pacificadores activos. Somos constructores. Si todos/as hacemos un poco, el resultado será mucho.

*Oremos ~*

*Dios de la paz, acércate a todas las personas que sufren la violencia. Transforma los corazones de todas las personas que dañan a tus hijos por la diferencia percibida para ver nuestra humanidad común y tu rostro entre los dañados. Amén.*